

Ernesto Guevara: Un Educador Social

Ernesto Guevara: A Social Educator

Manuel Fernández Velázquez

Universidad de La Habana. Facultad de Diseño (ISDI).

Correo electrónico: manuelyfernandezvelazquez8@gmail.com

ORCID <https://orcid.org/0000-0003-2349-3664>

Recibido: 22 de noviembre de 2023

Aceptado: 19 de diciembre 2023

Resumen

El artículo tiene como objetivo evidenciar la labor de educador social de Ernesto Guevara de la Serna, desde un acercamiento al pensamiento del comandante. Para ello se exponen algunas ideas que sustentan el criterio de que de su labor como educador social. Su personalidad caracterizada por una conducta ejemplar, de firmes convicciones y férrea voluntad, orientado siempre por el amor a los valores, supo unir magistralmente su pensamiento teórico a su accionar práctico presentando un conjunto de ideas y reflexiones de gran repercusión en su momento histórico. Sus ideas poseen una vigencia extraordinaria y contribuyen al desarrollo educativo y a la formación integral del hombre nuevo.

Palabras clave: educador social, formación integral, formación de valores.

Abstract

The article aims to highlight the work of Ernesto Guevara de la Serna as a social educator, from an approach to the commander's thought. To this end, some ideas are presented that support the criterion of his work as a social educator. His personality was characterized by exemplary conduct, firm convictions and iron will, always oriented by the love of values, he knew how to masterfully unite his theoretical

thinking with his practical actions, presenting a set of ideas and reflections of great repercussion at his historical moment. His ideas have extraordinary validity and contribute to the educational development and integral formation of the new man.

Keywords: social educator, comprehensive training, values formation.

Licencia Creative Commons



Introducción

“Si queremos un modelo de hombre, un modelo que no pertenece a este tiempo, un modelo que pertenece al futuro. ¡De corazón digo que ese modelo, sin una mancha en su conducta, sin una mancha en su actuación, ese modelo es el Che!” [1]

¿Es el Comandante Ernesto Che Guevara un pedagogo? Antes de dar respuesta a esta interrogante se considera conveniente, definir qué es Pedagogía y a quién llamar pedagogo.

Si se asume que la Pedagogía es la Ciencia de la Educación que estudia el Proceso Docente Educativo relacionado con la formación de la personalidad en la escuela [2], se ve en un sentido estrecho, al pedagogo como el profesional que se dedica a esta actividad, y en un sentido amplio, al individuo que teoriza sobre la temática educativa, aportando o desarrollando estas en su accionar práctico.

En el caso del Che, no se ve como un pedagogo sino como un educador social que se proyectó hacia la pedagogía, por lo cual su pensamiento sirve como fundamento para desarrollar la teoría pedagógica. Asumiendo para ello el concepto del doctor Buenavilla [3] el cual define educador social como: “Personalidad de conducta social ejemplar, de firmes convicciones y férrea voluntad, orientado por el amor a los valores espirituales, cuyas ideas y actos se corresponden con los intereses y aspiraciones de las grandes mayorías y devienen significativas enseñanzas para estas, que posee excelentes dotes como comunicador y tiene la capacidad de ejercer influencia sobre los individuos y la sociedad, mediante una labor sistemática de concientización que trasciende su tiempo histórico y lo convierte en movilizador educativo del pueblo”.

Estas características de educador se evidencian en la personalidad del Che, caracterizada por una conducta ejemplar, de firmes convicciones y férrea voluntad, orientado siempre por el amor a los valores. Con ello supo unir magistralmente su pensamiento teórico a su accionar práctico presentando un conjunto de ideas y reflexiones de gran repercusión en su momento histórico.

A partir de estos elementos este artículo tiene como objetivo evidenciar la labor de educador social de Ernesto Guevara de la Serna, desde un acercamiento al pensamiento del comandante. Para ello se exponen algunas ideas que sustentan el criterio de que de su labor como educador social.

Sus ideas poseen una vigencia extraordinaria y contribuyen al desarrollo educativo y a la formación integral del hombre nuevo.

Desarrollo

Al acercarse al pensamiento Guevariano, se pretende exponer algunas ideas que sustentan el criterio de que el Che, sin ser un pedagogo de profesión, expuso un conjunto de ideas pedagógicas de gran repercusión en su momento histórico, las cuales poseen una vigencia extraordinaria y contribuyen al desarrollo educativo y a la formación del hombre nuevo.

Al analizar cuidadosamente sus escritos, discursos, cartas y todo el pensamiento que legó, se puede precisar, que realizó aportes de gran valor para nuestra pedagogía. El pensamiento teórico lo unió a su accionar práctico mostrando siempre un marcado interés por la educación y superación de sus compañeros, combinando la exigencia con el ejemplo.

En la Sierra Maestra alfabetizó personalmente a Joel Iglesias y organizó una escuela de alfabetización para los combatientes. Tuvo la responsabilidad de dirigir la escuela de reclutas de Minas de Frío, enfatizó en el estudio de la Historia Nacional e incentivó la vocación por la lectura. Fundó una Academia Militar cultural en la Cabaña y en la guerrilla boliviana se impartían clases con carácter obligatorio.

En el Comandante Guevara resalta su aporte a la Pedagogía en dos direcciones, una dedicada a enfocar la esencia de la educación como fenómeno social, las características de las personalidades que se desean formar en las nuevas generaciones, los métodos para educar, el enfoque científico de la enseñanza, las nuevas concepciones sobre la educación superior, el papel del trabajo en la educación del hombre comunista y la otra, en convertirse con su vida y ejemplo en el prototipo y modelo del hombre que se aspira formar.

Como muestra del valor de sus ideas pedagógicas y de su vigencia en la política educacional de Cuba, se hace mención a algunas de ellas plasmadas en expresiones claras y precisas en sus discursos en las universidades donde analiza los deberes revolucionarios del estudiantado y su papel dentro de la universidad y para la

comunidad, señala que lo fundamental es mantener la unidad, la universidad con y para la Revolución sin perder el contacto con el pueblo.

Siempre defendió la idea de que la universidad tenía que abrir las puertas al pueblo y con el trabajo ir aprendiendo. Resalta el papel de los centros educativos en el desarrollo económico del país, señala la necesidad de una escuela de economía y el papel del técnico en la industria.

Lo esencial para él es la coordinación entre las universidades, en los programas de estudio. Formar lo que verdaderamente se necesita, crear la base para los Institutos Tecnológicos. La vocación está subordinada a las exigencias de la sociedad. Profundizando en la formación de la juventud y en los métodos educativos en otra ocasión afirmó: "La consigna del momento para toda nuestra juventud es no detenerse un momento en la tarea de la cultura, seguir siempre adelante, aprender siempre algo nuevo y estar siempre dispuesto a dar eso nuevo que hemos aprendido" [4].

Insistió de manera profunda en el estudio como una necesidad de la juventud y en la superación para el obrero como una necesidad de nuestro pueblo. Enfatizó sobre cómo adquirir el hábito de estudiar y cómo llegar a convertir a éste de una necesidad en un placer.

Entre las múltiples facetas de la intensa vida revolucionaria del Che, ocupó un papel esencial el trabajo voluntario, que tuvo su génesis en la construcción de la Ciudad Escolar en el Caney de las Mercedes, donde él fue el primero en quitarse la camisa y marchar hacia las canteras.

El trabajo voluntario dijo: "Sirve fundamentalmente para el individuo, para el desarrollo de la conciencia de cada uno. Es expresión genuina de la actitud comunista ante el trabajo, es una escuela creadora de conciencia, es el esfuerzo realizado en la sociedad como parte individual y colectiva, y va formando esa alta conciencia que nos permite acelerar el proceso de tránsito hacia el comunismo" [5].

En los diálogos con las masas trabajadoras exponía constantemente la importancia de esta actividad como educadora de la personalidad del individuo.

De igual forma el Che ejerció una amplia labor educativa dirigida a los cuadros, su función social, su formación y superación constante. "El cuadro, es un creador, es un dirigente de alta estatura, un técnico de buen nivel político que puede, razonando

dialécticamente, llevar adelante su sector de producción o desarrollar a las masas desde su puesto político de dirección” [6].

Profundiza y analiza la influencia educativa que debe realizarse sobre los administradores, ejerciendo la labor educativa en la formación de sus deberes: teoría y práctica, decisión y discusión, dirección y orientación, análisis y síntesis, que son para él las contraposiciones dialécticas que debe dominar el administrador; las que se consideran características válidas para cualquier persona que dirige, independientemente de su esfera de trabajo.

En toda su obra se ve un interés marcado en el trabajo con la juventud. Describió con certeza las cualidades a las que debe aspirar a formar en la juventud, profundizó en las vías y formas de desarrollarlas y enfatizó de manera especial en aspectos como la sensibilidad ante los problemas del hombre, la modestia, la sencillez, la solidaridad, la inconformidad ante lo mal hecho, la intransigencia contra el formalismo y la injusticia. Insiste en que los jóvenes sean ejemplo y que tengan criterios propios, y que su misión principal sea estudiar, superarse constantemente para ser útil a la sociedad.

En su artículo: El Socialismo y el Hombre en Cuba, expresa: “La arcilla fundamental de nuestra obra es la juventud, en ella depositamos nuestra esperanza y la preparamos para tomar de nuestras manos la bandera” [7]. Reafirma la confianza en los jóvenes y su certeza de que el futuro estaría asegurado en la medida que fueran capaces de prepararlos adecuadamente. La juventud es “la arcilla moldeable con que se puede construir el hombre nuevo sin ninguna de las trabas anteriores” [7]. Se da cuenta que para construir el comunismo simultáneamente con la base material hay que formar el hombre nuevo.

Dentro de sus apreciaciones éticas el Che concedía primordial importancia a la actitud y el ejemplo, utilizando como métodos educativos de forma frecuente la crítica, la autocrítica y el ejemplo personal, también utilizó la persuasión, el estímulo y la coacción según el caso.

Es bueno aclarar que en muchas ocasiones se tiene en cuenta las actitudes y no se ven los resultados. Para ser ejemplo hay que tener un conjunto de condiciones (posibilidades), hay que tener actitudes y resultados. Se puede tener mucha voluntad pero para ser ejemplo hay que tener resultados.

Supo el Che conjugar la exigencia, las sanciones, las críticas, la redistribución de bienes y los estímulos morales, practicar el método de la solución colectiva de los problemas mediante la discusión, explicaciones en grupos sobre los errores y problemas que existían, charlas, reuniones, análisis de los hechos, donde se criticaba y se estimulaba según se hiciera necesario, era un educador de su tropa. Prueba de ello quedó plasmado en las páginas de su diario en Bolivia, donde caracterizó de forma magistral a cada uno de sus subordinados y sus desempeños en el cumplimiento de las disímiles misiones y tareas.

Juan Marinello refiriéndose al Che lo calificó como un hombre de pensamiento muy propio, de una mente muy original, de gran habilidad para expresarse.

El Che utiliza el discurso y la conferencia para educar, introduce elementos que hagan pensar a las personas, su prosa da argumentos, ejemplo de ellos son sus discursos sobre personalidades o acontecimientos de la historia, pone a los héroes al nivel del auditorio para que el ejemplo no lo vean inalcanzable, los héroes surgen de las masas, son de carne y hueso, reales.

Muchos de sus discursos e intervenciones se pueden considerarlos como modelos didácticos para enseñar al pueblo, los cuales reúnen un sistema de principios metodológicos entre los que se pueden mencionar:

1. La asequibilidad en correspondencia con la edad, el grupo social y las características territoriales.
2. Partir de un hecho concreto, analizarlo, argumentarlo y presentar sus contradicciones.
3. Incluirse como parte del grupo humano con el que trabaja, ser uno más.
4. Partir de la enseñanza que el propio grupo da y utilizarlo como base para el nuevo aprendizaje.
5. Poner de manifiesto las constantes contradicciones que se generan.
6. Unir lo racional del análisis con lo emocional que actúe en los sentimientos.
7. Unir a lo objetivo, la dosis subjetiva del optimismo hacia el desarrollo social.
8. Vincular cada suceso con su repercusión social, trascendente al individuo

El Che dedicó interés especial a la formación multifacética y armónica de la personalidad y al análisis de sus distintos aspectos: ideológico, moral, intelectual, científico, laboral, patriótico e internacionalista.

Instruye la necesidad de educar al pueblo, de educar mediante el trabajo social y como basa esta educación en un principio, se educa o se enseña aprendiendo a su vez de los que aprenden o son educados por nosotros.

"...vemos entonces, como tenemos que ser, en esas circunstancias, un poco pedagogos, a veces muchos pedagogos, como tendremos que ser políticos también, como lo primero que tendremos que hacer no es ir a brindar nuestra sabiduría, sino ir a realizar esa grande y bella experiencia común que es construir una nueva Cuba" [8].

Es conveniente para finalizar, ver al Che en su faceta de padre educador donde bastaría un fragmento de su carta de despedida a sus hijos cuando les expresó "... crezcan como buenos revolucionarios. Estudien mucho para poder dominar la técnica que permite dominar la naturaleza. Acuérdense que la revolución es lo importante y que cada uno de nosotros, solo, no vale nada" [9].

Conclusiones

No hay dudas que en la obra del Comandante Ernesto Che Guevara se revela un ideario pedagógico de gran repercusión en su momento histórico, el mismo posee una vigencia extraordinaria que ha contribuido a través de los años al desarrollo educativo y a la formación del hombre nuevo.

En este análisis se asume la posición de que el Comandante Ernesto Che Guevara de la Serna no fue un pedagogo, aunque si se proyectó hacia la pedagogía y/o hacia la educación.

En este sentido se puede hablar de un pensamiento pedagógico pues hay que verlo como un educador social, esto ocurre entre los grandes conductores de pueblos, pensadores, políticos, líderes revolucionarios, que al desarrollar su pensamiento social se proyectan hacia la educación, la pedagogía y otras ramas del saber.

Su pensamiento entonces sirve como fundamento, como base, para desarrollar una teoría y/o una práctica pedagógica o educativa. Es por ello que el Che no fue un pedagogo de profesión, pero no se puede hablar del pensamiento pedagógico contemporáneo y de la obra educacional de la Revolución, sin estudiar y mencionar las ideas pedagógicas del Che.

Referencias bibliográficas

1. Castro RF. Discurso en la velada solemne en memoria del Comandante Ernesto Che Guevara. La Habana: Edición OR. 1967.
2. Collazo RD y Herrero TE (Compiladores). Preparación pedagógica para profesores de la nueva universidad cubana. La Habana: Editorial Félix Varela, 2008
3. Buenavilla R. Concepto obra pedagógica en el estudio de la vida de un educador. Material impreso. La Habana: Universidad de Ciencias Pedagógicas "Enrique José Varona". 2011.
4. Guevara de la Serna E. Discurso en Minas de Frío. Escritos y Discursos. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales. 1977
5. Guevara de la Serna E. Discurso en el acto de entrega de certificados de trabajo comunista a los obreros del Ministerio de la Industria, Obras 1957-1967. T II. La Habana: Casa de las Américas. 1970, p. 341
6. Guevara de la Serna E. El cuadro columna vertebral de la Revolución. Revista Cuba Socialista [Internet]. 1962. Disponible en: <http://www.cubasocialista.cu/?q=el-cuadro-columna-vertebral-de-la-revolucion>
7. Guevara de la Serna E. El Socialismo y el Hombre en Cuba. La Habana: Editora Política, 1988.
8. Guevara de la Serna E. Discurso El médico revolucionario. Obras 1957-1967. T II, La Habana: Casa de las Américas, 1970, p.77
9. Guevara de la Serna E. Carta de despedida a sus hijos. Obras 1957-1967. T II. La Habana: Casa de las Américas, 1970, p. 696

Contribución de autoría

El autor es el responsable total de todo el contenido escrito en el artículo

Conflicto de intereses

El autor declara que no existen conflictos de intereses con otros investigadores u otras organizaciones académicas o científicas.

Autor

Manuel Fernández Velázquez. Profesor Titular. Doctor en Ciencias. Universidad de La Habana. Facultad de Diseño (ISDI).

